

CAPÍTULO GENERAL 2020 MENSAJE A LOS MIEMBROS LAICOS DEL REGNUM CHRISTI

Queridos miembros laicos del Regnum Christi:

En representación de todos los legionarios de Cristo, nos dirigimos a ustedes para compartir la experiencia espiritual que hemos tenido en Roma durante el reciente Capítulo General. En un ambiente de oración, a los pies del Maestro y de la mano de María, hemos considerado el camino recorrido por la Legión en los últimos años y, escrutando los signos de los tiempos, hemos podido vislumbrar los horizontes espirituales y apostólicos que el Espíritu Santo nos revela para servir mejor a la Iglesia.

Ustedes son en el mundo testigos del amor de Jesucristo llevando a las realidades temporales la luz del Evangelio, transformándolas como sal de la tierra y luz del mundo que son (*Mt 5,13-14*).

En estos tiempos difíciles ustedes han sido para los legionarios, junto con las consagradas y laicos consagrados del Regnum Christi, un verdadero apoyo, una gran consolación. Han alimentado nuestra esperanza, han fortalecido nuestra fe y nos han ofrecido un amor incondicional: ¡gracias de corazón! Les pedimos que sigan estando a nuestro lado, que perdonen nuestras ofensas y limitaciones, que nos ayuden a ser mejor reflejo de Jesucristo, Buen Pastor; que nos apoyen con sus plegarias, que nos sigan amando en Cristo.

Les confirmamos que como religiosos y sacerdotes estamos a su servicio, intercediendo por sus necesidades ante el Señor, ofreciéndoles la Palabra que da vida, los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía, y todos aquellos medios sacramentales y espirituales que en la Iglesia santifican la vida del cristiano.

Junto con ustedes, queremos salir al paso de esa multitud de hombres y mujeres que, como ovejas sin pastor, buscan sin saberlo a Jesucristo. Haciendo nuestra la exclamación de san Pablo: «Ay de mí si no evangelizara» (*1 Co 9,16*), pongámonos en marcha como una comunidad de apóstoles en salida, nutridos por la Eucaristía e impulsados por el Espíritu Santo. Solo así podremos comunicar al mundo la alegría que cada hombre y mujer anhela: la de encontrar en sus vidas a la persona de Jesucristo, como Salvador y Señor. «Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús» (FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 120).

Nos enardece el sueño del Padre para nosotros: que hagamos presente el misterio de su Hijo Jesucristo en el corazón de cada ser humano y de la sociedad. Él, que sale al encuentro de las personas para revelarles el amor de su Corazón, quiere reunirlos en torno

CONGREGATIO
LEGIONARIORUM CHRISTI

CAPITULUM GENERALE

a sí para hacerlos apóstoles, líderes cristianos, enviados al mundo a testimoniar y predicar la fuerza transformadora del Evangelio.

A María Santísima, que en Pentecostés fue la dulce pastora de la primera comunidad cristiana, le pedimos hoy que, como Madre de la Iglesia y Reina de los Apóstoles, vivifique nuestro espíritu y nos anime a invocar con fe y confianza la venida del Espíritu sobre la Iglesia y el Regnum Christi.

Cristo Rey nuestro, ¡venga tu Reino!

Roma, 1 de marzo de 2020